

caballos más; se irá sorbiendo, insaciable, cuantos se le ofrezcan. Por esto el Padre Prior, consciente de la marcha del país, sueña en un salto de *veinticinco mil caballos*, que ya está denunciado en Galicia y que ya conocen, con él, otros hombres de empuje, otras personalidades del comercio, del capitalismo y de la industria, que estamos esperando, que están para llegar.

En tanto, el Padre Prior me explica otro proyecto, que, en parte, es ya una realidad. El Padre Prior montó, há poco, un molino eléctrico en Bayona. Fué una novedad que hoy cunde triunfalmente por Galicia. Al mismo tiempo montó otro en Caldas de Reyes. Y como el período de ensayo en que los tiene va á terminar muy pronto, el Padre Prior establecerá en seguida lo que él llamasu "frente industrial". Es un nuevo "camino de Santiago", con el cual va á llegar á Compostela sembrando el evangelio del progreso sobre la haz de la

campiña. Tendrá el Padre Prior molinos eléctricos en Bayona, en Redondela, en Pontevedra, en Caldas, en Valga, en Cesures, en Padrón, en la Esclavitud, en el Faramello y en Santiago. Y encendiendo en el fuego de la fé en las conquistas de la ciencia el alma aldeana, podrá llegar desde el ara de la Virgen de la Roca hasta el sepulcro del Apóstol. El famoso "botafumeiro" deberá recorrer las naves de la catedral para recibir los exvotos del Padre Prior, que llevará las espigas hechas oro y hechas nieve por la fuerza del rayo domado por el saber humano.

En este desarrollo industrial, que él también inició en nuestro país, mata sus ócios del Padre Prior mientras los veinticinco mil caballos del salto famoso relinchan ya bajo las espuelas que los empujarán hácia las fábricas gallegas.

- Una comida -

"marisqueira"

Han llegado los comensales del Padre Prior. Estuvieron en el salto de *Pego Negro* y ahora están alrededor de la mesa. Son pocos, pero su calidad pregona el prestigio de que goza el Padre Prior entre los hombres de negocios.

Aquí está el Marqués de Mos, con tantos títulos de nobleza como títulos para merecer la gratitud de Galicia por su espléndida participación en sus empresas. Aquí está el culto y luchador D. Manuel Losada, el Presidente de los tranvías de Vigo, el promotor de la fusión de las Compañías de electrificación, el hombre audaz, el indiano tornado de la emigración á tiempo, que no vaciló en trasplantar á Galicia hasta la última peseta ganada en América. Aquí está D. Ceferino Maestú, presidente infatigable de la Cámara de Comercio de Vigo. Aquí D. Leopoldo Arnaud, que trae en su cartera medio centenar de millones yanquis para fomentar industrias en España. Aquí D. Fernando Rodríguez Porrero, cuyos arrestos tienen grandioso pedestal en su labor enorme de la Toja. Aquí Antonio Palacios, el gran arquitecto poeta, que hizo lira del tiralíneas y un poema heroico de cada palacio en que posó su alma creadora. Aquí Pepe Palacios, artista sutil, alma encendida en el fuego de las delicadezas espirituales.

Don Laureado Salgado nos ha dado una comida costera. No superó á una célebre, en la cual asombró á sus comensales brindándonos *diecinueve* platos de marisco, pero anduvo cerca.

Hemos comido ya centollas de Cabo Silleiro, percebes de las Cies, langostas de Bayona, y esas deliciosas almejititas, las nacarinas "cadeluchas", que solo dan las playas de Panjón—en la ría de Vigo—y las de Vivero y de Santa Marta de Ortigueira. Y no faltaron, aderezados con cachelos negros, esos mejillones de Baredo cuyas conchas son muchas veces joyel de donde mana la suave turgencia de las perlas.

El palomar del Padre Prior nos dió sus pichones. La huerta sus frutas. Yo rompí un plato. Y sobre el chaleco del Sr. Arnaud se vació una taza de café.

Y llenos de satisfacción, después de haber hablado tanto de in-

dustrias como de Arte, nos hemos levantado de la mesa al tiempo que resoplaban en la carretera las bocinas de los automóviles.

Hubo, al partir, un momento de simpática y justiciera efusión cerca del Padre Prior. No en vano estamos entre algunas de las primeras figuras del actual movimiento de progreso de Galicia, y Galicia tiene que saber que si los polluelos de este grandioso despertar pian ya alrededor, quien trajo las gallinas fué el gran espíritu soñador, incansable, valeroso, temerario tal vez, de nuestro querido y gigantesco Padre Prior.

Sí, D. Laureano Salgado, sí. Aunque esto duela por ahí.

EL DUENDE DE LOS VIAJES.

Lo del Centro Gallego de la Habana

Es hora de hablar claro

Una Revista gallega de las que se publican en la Habana rinde tributo de consideración á Adelardo Novo publicando su retrato. Ya saben nuestros lectores que Adelardo Novo fué expulsado de Cuba á raíz de haber aparecido en aquella isla el notabilísimo artículo en que, con valentía y sinceridad admirables, ponía de relieve las miserias que emponzoñan, empuqueñecen, minan y deshonran á una insignificante cantidad de gallegos que, erigidos en árbitros de nuestra numerosísima colonia, pusieron en trance de ruina la más vistosa obra de su patriotismo y de su generosidad.

No nos extrañó la publicación de ese retrato. Lo que nos llamó la atención fué el mote con que el periódico señala á Novo. Le llama "El Valor Caído".

No lo comprendemos. Una expulsión no es una caída. Tampoco la supone el eco de conformidad, de aplauso, de indignación solidaria que alrededor de la obra de Novo se levantó en Cuba del alma de la mayoría de nuestra colonia, de esa alma que, mirando á lo que se hacía desde hace años en el Centro Gallego, no tuvo más ocupación que sufrir y callar. Y menos evocan la idea de caída la sorpresa de la opinión de nuestro país, el movimiento de interrogación que la conmovió y el agrado con que hemos visto todos cómo la valentía de un periodista ponía al descubierto lacras horribles que todos los gallegos estamos obligados á cauterizar.

Nó, compañeros de la prensa regional en la Habana; Novo no es "El Valor Caído". Novo es el valor exaltado, el valor en la cúspide de su loable acción, el valor sostenido por el asentimiento de toda la opinión gallega, que no es por fortuna la de los mercaderes del seudo patriotismo á quienes el látigo de Novo y el de los hombres sanos de Cuba y de aquí arrojarán del templo donde hasta ahora camparon á su sabor.

**

Nosotros, que estamos en contacto con los más y, sin duda, con los mejores de los gallegos que viven en Cuba y levantaron esa obra que se llama el Centro Gallego de la Habana, sabemos cómo la campaña de Novo es agradecida. En el campo sobre todo.

En el campo—en lo que no es la capital de la isla—se ha padecido muchos años la absorción inconsiderada de los primates. El campo dió más sócios al Centro que la capital. No obstante, á los primates—que allí les llaman, según creemos, connotados—jamás se les ocurrió que el Centro debía ser de todos y llamarse *de la Isla de Cuba*.

En el campo no hubo sanatorios, pero se pagó religiosamente las cuótas. Para el campo no hubo palacios. Y al campo no le cupo hasta hace muy poco tiempo el consuelo de poder acudir á las juntas

escala gloriosamente cimas de un patriotismo edificante y generoso...

El brillantísimo cronista Lustres Rivas, afortunado autor de "Pandemonium", en un interesante artículo que apareció en el conocido y popular diario *La Concordia*, de Vigo:

"Del libro de Lugin se pasa á la novela de Solá, á través de "Volvoreta", de Fernández Florez y de "Don Severo Carballo", de García Martí. Y debo decirlo, porque es cierto. Desde la aparición de "La Casa de la Troya" á la de "Anduriña" se adelantó una enormidad en el concepto y en el sentido de la novela gallega.

"Alguien dijo que Jaime Solá recordaba á Eça de Queiroz. El dicho es absurdo. Aunque no anduviera por medio la declaración del autor de "Anduriña"—"Solá no ha leído al gran humorista lusitano—la afirmación del crítico que soltó el parangón es perfectamente atrabiliario.

"Anduriña" es una novela de Solá, única y exclusivamente de Solá. El estilo nervioso, ágil y vibrante del director de "Vida Gallega", no se dejó influenciar un momento durante la composición de su novela. Quién haya leído á Solá—¿y quién no lo ha leído?—verá cómo en todos los renglones de "Anduriña" esta viva y completa su manera originalísima de concebir y de escribir.

"...Tiene esta novela un valor inmenso para todo gallego. En las páginas de "Anduriña" late el amor á Galicia con percusiones videntísimas. Ningún libro de los que conozco exalta más ardientemente el solar gallego. Nunca han recorrido mis ojos unos renglones donde tan fervoroso y tan firme se manifestase el cariño á la región".

La Región, de Orense:

"Las letras gallegas están de enhorabuena.

"Anduriña" es una novela genuinamente regional. No está escrita en gallego, pero gallegos son los tipos que retrata, los paisajes que describe, el ambiente todo en que las escenas se desenvuelven.

"Hay á través de las vibrantes páginas de "Anduriña" innumerables bellezas, que han de cautivar al más refinado espíritu. Pero, sobre todo, está escrita con un gran cariño, con un amor inmenso hácia nuestra amada tierra, Galicia.

"Más aún que el interés de la fábula que Jaime Solá urdió en torno de la simpática figura de "Anduriña", nos encantan y subyugan las soberbias visiones que de la incomparable ría de Arosa nos da la pluma maga del novelista".

(Continuará)

N. de la R.—En la imposibilidad de reproducir íntegras las admirables críticas que mereció *Anduriña* de la bondad de los escritores á quienes interesan nuestros asuntos regionales, hemos tomado algunos párrafos de cada una. Otra cosa podría parecer en nosotros un alarde de envanecimiento que estamos muy lejos de sentir.

Anduriña está á la venta en todas las librerías de España y América. Editor: Viuda é Hijos de Pueyo, Arenal, 6, Madrid.